



Marie Reine Gnansa
Hermana Hospitalaria del Sagrado Corazón de Jesús

Josefina 2017

Provincia de Francia

Me llamo Marie Reine GNANSA y soy de nacionalidad Togolesa. Togo es un país situado al suroeste de África. Pertenezco a una familia cristiana, tengo 7 hermanas y 2 hermanos. Mi padre se llama Thomas y mi madre Angeline.

Visitar a las personas enfermas me ayudó a confirmar mi deseo de ser religiosa

A la edad de 15 años intuí la llamada del Señor; aunque no era lo suficientemente mayor para comprender, en su totalidad, lo que significaba la vida consagrada cuidaba mi fe siendo fiel a la oración y acudiendo a misa. También pertenecía a dos movimientos de oración, en mi parroquia, donde rezábamos por los enfermos y les visitábamos en sus casas y en los hospitales de la zona.

Esta experiencia hizo crecer mi conocimiento de Dios y, **poco a poco, fui confirmando mi deseo de ser religiosa en una Congregación dedicada al cuidado de personas enfermas y necesitadas.** Por este motivo contacté con las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús, en mi país. Nada más conocerlas me gustó la misión hospitalaria y empecé a participar en algunos encuentros vocacionales que organizaban. Finalmente me decidí a entrar en la Congregación comenzando las diferentes etapas de formación inicial: aspirantado, postulante y noviciado.

Hice la primera profesión, en el año 2012, en Yaundé (Camerún). Durante el primer año de juniorado estudié "Ciencias Religiosas" y después fui enviada a Ouagadougou (Burkina Faso) para estudiar "Técnico de Laboratorio", durante los 3 años siguientes.

En mi etapa de "Josefinato" vivo la fraternidad con mucha alegría, confianza y paz, acogiendo y aceptando a cada hermana

En la actualidad, estoy realizando el quinto año de votos temporales "Josefinato" discerniendo, junto a otras hermanas de la Congregación, mi opción definitiva al seguimiento de Cristo "Buen Samaritano" en la Hospitalidad. Estoy viviendo este momento, tan importante, con valentía y agradecimiento a Cristo por el don de la vocación. **Cada día, me siento amada por Dios y me abandono en sus manos con esperanza y amor.**

Durante esta etapa, vivo la fraternidad con mucha alegría, confianza y paz, acogiendo y aceptando a cada hermana (diferente de mí) como un don para testimoniar el amor fraterno.

Esta experiencia me lleva a afirmar que es Cristo quien nos ha convocado para continuar su misión hospitalaria, en la Iglesia y en el mundo.

La vida en comunidad nos ayuda a crecer en el conocimiento mutuo, enriqueciéndonos con la diversidad de nuestras culturas y dones. Con esmero y creatividad, apoyándonos en la oración personal y comunitaria, día a día, vamos construyendo la fraternidad hospitalaria. Esta vivencia nos aporta la capacidad para ser testigos de la misericordia de Jesús en el servicio a las personas enfermas y necesitadas.

Por la gracia de Dios, **deseo** poner en práctica lo que estoy recibiendo, durante esta formación, y **compartir mi alegría y testimonio de vida a través del ejercicio de la caridad hospitalaria** con: las hermanas de la comunidad, los enfermos, los colaboradores y todas las personas que encuentro en mi camino hospitalario. Además, **quisiera ayudar a las jóvenes a elegir, como yo, amar y seguir a Dios en la vida religiosa hospitalaria.**

